

Análisis de una práctica corporal en expansión

Díaz Julieta María
julietadiaz_32@hotmail.com

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FAHCE)
Universidad Nacional de La Plata (UNLP)
Argentina

Introduciéndonos en las Acrobacias en Tela

En innumerables ocasiones nos hemos maravillado con diversas performances vinculadas a las Acrobacias en Tela que se observan en diferentes medios. Muchos pensarán que dicha práctica es sumamente compleja y difícilmente puedan realizar esas figuras. Sin embargo, en los últimos años se ha expandido notablemente, llegando a muchos sujetos, hasta aquellos que no poseen demasiadas experiencias de movimiento. Desde las más diversas razones, se han acercado a su práctica, se han animado a iniciar su camino, encontrar el rumbo y permanecer.

Podríamos definirla como una práctica corporal que se caracteriza por llevar a cabo una gran diversidad de movimientos y figuras suspendidos en una tela. Sus practicantes la conciben como la conjugación entre lo “físico y lo artístico”, ya que pone en juego el trabajo de ciertas capacidades corporales como también propicia la búsqueda de un lenguaje corporal en el que la creatividad y la libertad son sus principales vías de expresión. Además, es destacable el sentido sublimatorio que le otorgan a su práctica y el placer de poder deslizarse y sentirse libre en el aire.

Combina aspectos de ejercicios como la escalada- utilizados para “trepar” a la tela y “escalar” sobre ella-, con otros más estéticos como la danza y las acrobacias circenses- empleados en la creación y ejecución de la diversidad de figuras.

Su aparición es relativamente reciente, remontándose a unos 30-40 años. De sus orígenes no hay datos precisos pero sí algunas cuestiones que aportan indicios en relación a sus raíces. Por un lado, se vincula con la creación de infinidad de posturas derivadas del yoga donde sus practicantes se suspendían en unas cuerdas con el objeto de meditar y transcurrir en dichas posiciones un tiempo prolongado. Estas cuerdas fueron utilizadas por los acróbatas de circo, quienes tomaron del yoga los amarres y figuras más vistosas. Específicamente, la Acrobacia en Tela surge en un contexto donde se propone la búsqueda de nuevas formas expresivas explorando otros elementos. Con tal propósito, se trasladan aquellas figuras efectuadas en las cuerdas a la tela. Otros datos remarcan en su origen a las performances que los artistas realizaban en su tiempo libre, colgándose de las cortinas de los telones en el fondo del escenario. En los últimos años ha cobrado un notable auge, incrementándose la cantidad de espacios que ofrecen su práctica como los sujetos que se acercan para incursionar en

ella. Actualmente, se enseña en varios clubes, centros culturales y gimnasios, con grupos numerosos y diversas ofertas de horario.

Además, se observa su práctica en plazas y parques: aseguran la tela en alguna rama segura de un árbol y transcurren varias horas efectuando numerosas figuras. En la mayoría de los casos se juntan en pequeños grupos, notándose un clima de ayuda y cuidado ante las dificultades, compartiendo los saberes específicos de su práctica, además de un encuentro agradable entre sujetos que poseen el mismo placer de “estar suspendidos en el aire, sólo en contacto con la tela”.

También cobra vida en lugares inusitados, ofreciéndose como atractivo en espectáculos organizados para celebrar aniversarios o a beneficio de alguna institución. En muchas ocasiones, se incluyen como un cuadro dentro de un espectáculo de “danza aérea”- en la que se trabajan con diversos elementos que posibilitan mantenerse suspendidos en el aire como arneses, cuerdas indianas-, con asombrosas performances y variados criterios en el armado coreográfico, en la escenografía y el estilo musical seleccionado.

Transitando por aspectos específicos de las Acrobacias en Tela

Las clases de Acrobacia en Tela pueden ser realizadas por diversidad de sujetos: si bien prevalece en mujeres jóvenes y adultas, también se acercan a ella niños, hombres y personas de mayor edad.

Para llevar adelante su práctica es fundamental el trabajo de determinadas capacidades corporales que posibiliten sostener el propio peso corporal y realizar variadas figuras en el aire. Entre ellas, se destacan la fuerza, la flexibilidad y la resistencia que posibilite sostener dichas figuras el tiempo requerido. Este aspecto diferencia a su práctica de las Acrobacias Aéreas, ya que en esta última el sujeto está “colgado” mientras que en la Tela existe una mayor dependencia de la fuerza y control de cada uno.

La suspensión en la tela puede ser en posición vertical o invertida, aunque actualmente, se desarrollaron nuevas formas de escalarla. Existen diferentes tipos de ejercicios, que abarcan amarres, enganches, formas y piruetas, que se pueden realizar de manera individual o grupal, en una o más telas. También se llevan a cabo diferentes figuras, cada una con una denominación particular.

Respecto a la tela, la forma de atarla puede variar de acuerdo a la creatividad del practicante, teniendo en cuenta los mecanismos de seguridad y las características de la estructura que sujetará a la misma. Lo más común es doblar la tela por la mitad, dividiéndola en dos partes iguales que serán utilizadas para llevar a cabo los diferentes nudos, bloqueos en el cuerpo y las respectivas figuras y caídas. La tela puede ser fijada en una de las vigas que componen la estructura del techo, en grúas o estructuras especialmente construidas. Normalmente se utiliza material de escalada para fijar la tela, aumentar la seguridad y proteger de los roces con la superficie que las sujeta. Los tejidos más utilizados son los que no se estiran, como, por ejemplo, el jersey de seda o el acetato deportivo. La altura puede variar, según los objetivos y el espacio de práctica. Generalmente se instala entre 4 y 12 metros de altura. Teniendo en cuenta este dato, es

fundamental el empleo de colchones debajo de la tela, para disminuir el riesgo de accidentes.

En relación a su enseñanza, los especialistas coinciden que en las primeras etapas lo primordial es enseñar a trepar. Luego, se enseñan los distintos tipos de amarre -en la cintura, en los muslos, en los brazos, en los tobillos-, que posibilitan la creación y ejecución de la amplia gama de figuras. Luego se pasa a la práctica de las posiciones invertidas, que implican una mayor exigencia y finalmente, se ejercitan las figuras más complicadas a mayor altura, y las diferentes formas de escapes o caídas.

En función de estos objetivos, en un primer momento las técnicas se realizan a poca altura y encima de los colchones, especialmente en los casos de temor, inseguridad o falta de control en los movimientos. Se trabaja el tiempo necesario en posiciones que no inviertan la posición del cuerpo, intentando alcanzar un reconocimiento de la tela y un mayor registro y control de las técnicas correspondientes. Se va enseñando a colgarse, sentarse, hamacarse y distintos tipos de agarres hasta que adquiera la suficiente fuerza para sostener el cuerpo en dicha posición y la seguridad necesaria para elevarse y sostenerse en el aire. Una vez alcanzado este propósito, se pasa a figuras invertidas y se van variando las alturas. Cabe aclarar que todo ello depende de cada aprendiz.

Respecto a las clases, en cada una de ellas se propone una búsqueda que combina el trabajo de las capacidades corporales indispensables para poder suspenderse en la tela con lo artístico. Se realiza un adecuado acondicionamiento previo, una preparación física que se funda en trabajos de fuerza para los trenes superior, medio e inferior, haciendo hincapié en ejercicios de sostén del peso del cuerpo y aquellos donde los abdominales cumplen una función estabilizadora de la pelvis. La intención es, además de mejorar la fuerza, buscar un registro del trabajo muscular y una adecuada colocación. También se le da importancia a la elongación para incrementar la amplitud de los movimientos. Luego se pasa a la parte específica en tela, donde se practican las técnicas pertinentes adecuadas a cada sujeto: agarres, figuras, caídas.

El rol de las nuevas tecnologías

Con el avance de las nuevas tecnologías y las redes sociales en el contexto de la modernidad avanzada o de la “mundialización de las culturas”, se constituyen nuevas formas de relación entre las personas, donde adquieren cierta connotación los vínculos, intercambios y conversaciones mediados por objetos como teléfonos, videocámaras, computadoras, entre otros. Ello no resulta ajeno en las prácticas corporales. Tomando como estudio de caso a las Acrobacias en Telas, podemos apreciar ciertos modos de entablar vínculos sociales y establecer intercambios de información a través de las redes sociales, compartiendo experiencias, prácticas, videos, imágenes. Estas nuevas formas de socialización van más allá de lo local para construir lazos a escala mundial.

A partir de la información relevada en el transcurso de la investigación, se puntualizarán algunos puntos de conexión entre el avance de las nuevas tecnologías y la expansión de las Telas Acrobáticas

En primer lugar, la estrategia de recuperación de esta práctica corporal fue realizada con la triangulación de técnicas de recolección de datos, combinando entrevistas, registros de internet y rastreos en artículos periodísticos. No he hallado información sistematizada y formalizada en relación a su práctica. Atendiendo a las peculiaridades históricas de las Acrobacias en Tela que surgen en periodos recientes y ofrecen información disponible en los sitios antes reseñados, podemos observar un vínculo con las nuevas maneras “virtuales” de comunicación e intercambio.

En las primeras etapas de la investigación, una de las fuentes en la búsqueda de espacios asociados con las Acrobacias en Tela en la ciudad de La Plata, fue a través de las páginas web. Allí se encontraron aquellos datos que permitieron localizar algunos sitios vinculados a su enseñanza y conocer ciertos aspectos de su práctica. La mayoría de los espacios cuenta con páginas o blogs, notando cierta diversidad en el armado de los mismos y en las propuestas efectuadas: algunos promocionan las prácticas que se abordan en dicho lugar sólo a partir de imágenes y mencionando datos generales (días y horarios, nombre del profesor); otros son muchísimo más detallados, ya que, además de dichas referencias, fundamentan la forma de trabajo y los propósitos relevantes. En cualquier caso, con mayores o menores detalles, todos se configuran con la intención de promocionar y mostrar las actividades que se ofrecen, y desde su armado, anhelan captar el interés de muchos sujetos a fin de suscitar su acercamiento y promover la consulta y prueba de las clases. Hoy, los blogs o las páginas web se constituyen en un medio relevante para iniciar la búsqueda de espacios que dictan tal práctica y una especie de contacto “virtual” que posibilita obtener la información sin acercarse “personalmente” al o los lugares rastreados.

En algunos espacios más específicos a las Telas Acrobáticas hemos encontrado cierta alusión a su historia, sus objetivos, sus beneficios y su enseñanza. Así observamos cómo circula variada información acerca de sus saberes y su práctica “mediatizada” por la web, datos que no se encuentran formalizados o disponibles en otros lugares.

En relación a los sitios web, hemos hallado numerosos videos, con diversidad de sentidos y propósitos asociados a su publicación: algunos promueven su práctica en determinado club, gimnasio o centro a partir de una serie de imágenes o filmaciones que muestran a sus practicantes efectuando determinadas figuras; otros dan a conocer performances admirables; otros narran cómo son las clases, sus objetivos, qué se trabaja, de qué manera, o aparecen aprendices que utilizan la filmación para observarse o para difundir las coreografías.

También se han armado videos que se transmiten en programas de televisión por cable que cuentan historias de sujetos que se acercaron a su práctica, relatando cómo transitan en ella, cómo superan los miedos e inseguridades al efectuar las diferentes figuras, cómo se van atreviendo a recorrer lugares arriesgados y disfrutar de ello.

De acuerdo a las entrevistas realizadas, muchos sujetos sin experiencias deciden iniciar su práctica a partir de lo que circula por internet, especialmente, de los videos caseros que muestran cómo su práctica se puede adecuar a diversidad de personas. A partir de la

cotidianeidad de la clase, se pueden apreciar todo tipo de situaciones: las dificultades que afrontan, el proceso que se lleva a cabo en el armado de las figuras, las motivaciones que los incita a permanecer en su práctica a pesar de los moretones o quemaduras que suelen aparecer en sus comienzos.

Por otro lado, se crean grupos en Facebook, la mayoría para recibir información pertinente o acordar encuentros con sujetos que poseen el mismo placer por su práctica. En este último caso, los integrantes no pertenecen a ningún instituto ni tienen como objetivo promocionar clases, sino que nuclean gente que comparten el interés de realizar Acrobacias en Tela. Es decir, cómo pueden encontrarse “virtualmente” personas que poseen el mismo gusto por su práctica para construir posteriormente un contacto “real” y pasar largas horas con el propósito de compartir saberes, ayudarse, vincularse y acompañarse en el disfrute que les genera esta práctica corporal.

Así, teniendo en cuenta su emergencia más reciente, podemos notar cómo se fue amalgamando a ciertas características contextuales, haciendo relevante el uso de las nuevas tecnologías en varios aspectos que posibilitan su expansión: en la difusión, el conocimiento de sus aspectos específicos, la muestra de diversas performances, el relato de historias y experiencias de sus aprendices, el contacto con sujetos que comparten el gusto e interés por su práctica.

¿Qué sentidos y significados se vinculan con la práctica de Acrobacias en Tela?

Teniendo en cuenta las performances sorprendentes que se asocian a esta práctica corporal, muchas veces consideradas de suma complejidad, me ha resultado llamativo cómo se han incrementado los espacios que ofrecen Acrobacias en Tela y la cantidad de sujetos que, pese a las dificultades, se han animado a transitar por ella sin tener experiencias corporales de este estilo.

En primer lugar, he indagado en aquellos motivos o razones que inducen al deseo de explorar en las Telas Acrobáticas. De acuerdo a las entrevistas realizadas, las motivaciones que marcan el interés por iniciar dicho camino son de notable diversidad: la búsqueda de una práctica que posibilite mantener o mejorar la forma corporal con características diferentes al gimnasio, para “desenchufarse de los problema cotidianos”, a partir de la atracción que les produce su belleza estética al observar un espectáculo, por las publicidades asociadas. Además, se acerca mucha gente del ambiente artístico, especialmente de la danza y el teatro, con el objeto de complementar dichas disciplinas.

Al consultar por los sentidos otorgados a su práctica y las sensaciones que les produce estar en el aire, suspendidos en la tela, las respuestas fueron de lo más variadas. Generalmente, en un principio predomina el miedo y el dolor: miedo a sostener el cuerpo en el aire, dolores asociados a su entrenamiento, moretones o quemaduras por el roce con la tela. A medida que se avanza en la práctica, ello va cediendo, los miedos se van transformando en seguridad y especialmente en libertad. Se va apostando a transmitir sentimientos, a crear, a construir su propio lenguaje corporal, a sentirse libre.

Además, conciben a las acrobacias en tela como una práctica muy completa: por la necesidad de trabajar la fuerza, flexibilidad y resistencia para poder llevar a cabo las figuras, por las nuevas sensaciones que experimentan-que no habían registrado con otras prácticas-, por el trabajo, esfuerzo y disciplina que se requiere para avanzar en ella, entre otros.

Otro aspecto que he notado en las observaciones realizadas es un clima de gran compañerismo, de ayuda ante las dificultades, de aliento ante los miedos e inseguridades. Prevalece el compartir saberes e intentar aportar al otro más que la competencia que premia a la mejor figura.

A partir de estos registros, considero que el alcance que poseen las Acrobacias en Tela se relaciona con otras maneras de interpretar a las prácticas corporales y con nuevos sentidos que promueven búsquedas diferentes. Citando a Berger y Luckmann “se construyen múltiples significaciones de la experiencia y de la acción en la existencia humana” (1997, 31). Por ende, en las prácticas corporales se construyen diversos significados en la interacción con el otro y a partir de la experiencia particular que cada uno teje con esa práctica. Dichos significados no son estáticos ni permanentes, sino que van mutando en el transcurso de la historia. En las Acrobacias en Tela, considero que los principales sentidos que se asocian a su expansión se relacionan con el deseo de explorar prácticas que susciten experiencias corporales donde convivan el riesgo y la adrenalina con el disfrute y la libertad. “El enfrentamiento deliberado con el peligro no brinda ninguna recompensa posterior, pero si la exaltación de haber estado “a la altura de las circunstancias”. La única justificación al compromiso consiste en la intensidad de la emoción encontrada, el sentimiento fuerte de desarrollarse mucho más allí que en la vida diaria o profesional” (Le Breton, 2009, 21). Enfrentándose al riesgo busca convertir el miedo y el agotamiento en la posibilidad de sentirse libre; compitiendo consigo mismo y no contra otros, prueba su propia capacidad de soportar el dolor y vencer el “sufrimiento” inicial, para transformarla en una emoción placentera.

A continuar el recorrido...

Este escrito inicia un camino de investigación que transita por las principales caracterizaciones y primeras interpretaciones de una práctica corporal que ha crecido notoriamente y ha sabido ganar espacios totalmente inusitados en años precedentes. A partir de sus comienzos, donde forma parte de las artes circenses, ha tomado nuevos rumbos que la ubican actualmente en lugares impensados en otros tiempos: clubes, gimnasios, plazas, espectáculos. De ser una práctica considerada sólo para ciertos sujetos por las dificultades asociadas a su trabajo, hoy se extiende a muchas personas que no necesariamente hayan tenido experiencias previas en prácticas similares. Respetando las necesidades y los tiempos de cada aprendiz, se intentan superar los

miedos iniciales para alcanzar el preciado anhelo de “sentirse libre en el aire” a través del único contacto con la tela.

A partir de ello, me parece interesante destacar la concepción que circula en relación a las Acrobacias en Tela: esta fusión entre lo físico y lo artístico; cómo se unen el trabajo sistemático de ciertas capacidades corporales indispensables para llevar adelante su práctica con las figuras y líneas de la danza, con la posibilidad de crear, con el sentido sublimatorio que puede poseer para muchos practicantes.

Por último, considero que la decisión de incursionar y permanecer está sumamente vinculado a la diversidad de sentidos y significaciones que cada sujeto le otorga a su práctica, los cuales van modificándose notablemente en el transcurso de la misma. En un contexto signado por la búsqueda de nuevas experiencias corporales, las Acrobacias en Tela ofrecen una variada gama de movimientos y figuras que generan significaciones de gran diversidad: desde el temor y el vértigo en los momentos iniciales hasta el placer de “sentirse libre en el aire”, la convivencia del riesgo y la adrenalina con la posibilidad de expresar emociones o crear su propio lenguaje.

BIBLIOGRAFÍA

- ✓ Berger y Luckman, Thomas (1997): *Modernidad pluralismo y crisis de sentido*. Barcelona, Paidós
- ✓ Cachorro G. y Díaz Larrañaga N. (2004), “El abordaje de las prácticas corporales en los procesos de mundialización de las culturas”, *Revista Trampas de la Comunicación*, n 25. La Plata, FPyCS.
- ✓ Cachorro, Gabriel (2009) *Prácticas corporales. Traducción de sentidos en la ciudad*. Revista Pensar la Práctica, Goias, vol. 12, n 2.
- ✓ Cachorro, Gabriel (2014) *Sujetos y prácticas corporales. Catálogo y composición*.(inédito)
- ✓ Le Breton, David (2009) “Pasiones del riesgo y contacto con la naturaleza” en *Revista de Educación Física & Ciencia*, año 11, n° 9. La Plata, Depto. de EF-FaHCE-UNLP. pp. 13-32.
- ✓ Consultas en la web:
 - www.doblekarma.com